

Déjalo ir – Cena Familiar (4)

BLANCHE: Espero que les gusten las costillas de cerdo. ¿Vos sos la abuela?

MARGARET: Así es. Margaret Blackledge.

BLANCHE: Blanche Weboy.

MARGARET: Gracias por recibirnos.

BLANCHE: Y usted es el policía, ¿No?

GEORGE: Jubilado. George Blackledge.

BLANCHE: Bueno, ¿Por qué no toman asiento? ¿Quieren una copa?

MARGARET: No, gracias.

GEORGE: No.

BLANCHE: Esta bien, no me molesta tomar sola. Mi familia es originalmente de Illinois, ocuparon un terreno en Gladstone antes de que Gladstone existiera. Somos ocho hermanos. Perdí a mi hermana mayor por una neumonía, mi hermano Carl se ahogó en la cisterna de un vecino. Otro hermano se cayó de un camión y pasó toda la vida en una silla de ruedas. Mi tía Ruth quedó atrapada en una tormenta de nieve y se murió congelada a diez metros de la puerta de su casa. La vida acá no es para cualquiera. Mis otros hermanos y mi hermana se escaparon tan pronto como pudieron y jamás volvieron. Yo me quede. Cuando conocí a Henry Weboy, no dejaba de hablar de mudarse a Florida. Luego de un tiempo decidió quedarse, creo que tuvo algo que ver en esa decisión. Ahora está enterrado en el mismo cementerio que nuestros padres. Mis hijos son la cuarta generación de Weboy. Nacieron y crecieron en el suelo nordakotense. Pero ustedes no

vinieron a escucharme contar mi historia de vida. Vinieron a comer. ¿Por qué no les decís a los chicos que ya está la comida?

BILLY: Vuelvo en un santiamén.

BLANCHE: Ustedes podrían contar una historia parecida a la mía, ¿No? Una historia de familiar, sufrimiento, sacrificio, sangre.

GEORGE: ¿Dónde está Jimmy?

BLANCHE: No está acá, está con su padre.

MARGARET: Su padre-

GEORGE: Vinimos a ver a nuestro nieto.

BLANCHE: ¿No vinieron a probar mis costillitas?

GEORGE: Si nos trajeron acá como una broma.

BLANCHE: Lorna me dijo que eras áspero. Y veo que vos tampoco sos un encanto, no señor. Siéntense, se va a enfriar. Su nieto está con mi Donnie. Fue con Jimmy a buscar a su madre al trabajo.

MARGARET: ¿Lorna?

BILLY: Trabaja en el Monkey Ward.

MARGARET: O sea, ¿Podríamos haber visto a Jimmy y Lorna en Gladstone?

BLANCHE: Ahora si me ofendiste. Ustedes nos quieren comer con nosotros.

MARGARET: Solo digo-

BALNCHE: O quizás sos judía. Quizás no podés comer cerdo. Tranquilos, cualquiera que me conoce sabe que no me ofendo. Pueden comer mi comida o no, no me importa.

MARGARET: Siempre quisimos conocer a la familia de Donnie.

BLANCHE: ¿Sí? Me alegra saberlo. Yo también quería conocerlos, charlar. Hubiera sido lindo conocerlos en el casamiento, pero quizás era demasiado invitar a la madre o a los hermanos.

BILLY: O al tío Bill.

MARGARET: ¿No fueron invitados?

BLANCHE: ¿Nos viste ahí?

MARGARET: ¿Y es nuestra culpa?

BLANCHE: ¿No se les ocurrió pensar que él había venido de alguna parte? ¿Qué quizás tiene familia?

MARGARET: Pensamos que Donnie era un adulto.

BLANCHE: Su hijo esta muerto. Entiendo que se hayan olvidado. Nunca terminamos de criarlos, de enseñarles lo correcto. Por eso tuve que traer a mi hijo a casa. Para vigilarlo. Ahora su hijo esta perfecto. No es justo compararlo con Donnie.

MARGARET: Nunca compararía a Donnie con nuestro hijo.

BLANCHE: Si, me dijo que no tiene su aprobación.

GEORGE: Me sorprende saber que te importa algo de lo que opinamos. Ni siquiera nos avisó que se iban.

BLANCHE: Mi hijo no tiene que justificarle nada.

GEORGE: No, no tiene que justificarse.

MARGARET: Y nosotros no tenemos que justificarte nada a vos.

BLANCHE: Mejor terminemos de comer antes de que esta cena se convierta en una pelea familiar.

BILLY: Y los superamos en números.

BLANCHE: Si.